



## Los dispositivos de educación ambiental en el marco de los conflictos ambientales. Aportes desde el caso Esquel (Chubut, Argentina)

Environmental Education Devices in the Context of Environmental Conflicts. Contributions From the Case of Esquel (Chubut, Argentina)

**Melisa Estrella**

Universidad Nacional de Luján;  
Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), Argentina.  
[mestrella@unlu.edu.ar](mailto:mestrella@unlu.edu.ar)

**Resumen.** Este artículo analiza el papel de la educación ambiental en el contexto de los conflictos ambientales, tomando como estudio de caso la resistencia al proyecto minero en Esquel, Chubut, Argentina. A través del análisis de las acciones de la Asamblea de Vecinos Autoconvocados (AVA), el entramado colectivo que motorizó la disputa, se identifican y caracterizan diversos dispositivos de educación ambiental que fueron fundamentales para construir y sostener el "no a la mina" a lo largo del tiempo. Estos dispositivos, concebidos como materiales y procesos, abarcan una amplia gama de soportes, registros comunicacionales y destinatarios, según la necesidad de construir sentidos e identidad.

El artículo también explora la relación entre estos dispositivos y las concepciones de la comunidad local sobre el conflicto. Además, se plantea como propuesta de cierre, y en el marco de la disputa ético-política dentro del campo de la educación ambiental, el ejercicio de focalizar la mirada en otras experiencias de conflictividad ambiental, como la que aquí se analiza, con el fin de dimensionar su potencial educativo y leerlas como hitos del campo en clave crítica y latinoamericana.

**Palabras clave.** Educación ambiental; Conflictos ambientales; Dispositivos de educación ambiental, Esquel; Entramado colectivo.

**Abstract.** This article analyzes the role of environmental education in the context of environmental conflicts, using the resistance to the mining project in Esquel, Chubut, Argentina, as a case study. Through the analysis of the actions of the Assembly of Self-convened Neighbors (AVA, from the Spanish *Asamblea de Vecinos Autoconvocados*), a collective framework that drove the dispute, various environmental education devices that were fundamental in building and sustaining the "No to the Mine" movement over time are identified and characterized. These devices, conceived as materials and processes, encompass a wide range of media, communication records, and target audiences, according to the need to construct meaning and identity.

The article also explores the relationship between these devices and the local community's conceptions of the conflict. Furthermore, it proposes, as part of the ethical-political dispute within the field of environmental education, the exercise of focusing attention on other experiences of environmental conflict, such as the one analyzed here, in order to assess their educational potential and read them as milestones in the field from a critical and Latin American perspective.

**Keywords.** Environmental Education; Environmental Conflicts; Environmental Education Devices; Esquel; Collective Framework.



## Introducción

Esquel se asienta en un valle rodeado de cerros de diferentes alturas que enmarcan todas las actividades. A partir de la historia de las últimas dos décadas, esta ciudad se ha constituido en un lugar de referencia, un punto luminoso en la cartografía ambiental, a partir de la resistencia al proyecto de minería aurífera en el cerro Calfú Mahuida.

Este fenómeno es uno de los conflictos ambientales de mayor trascendencia en el plano nacional y regional, tanto por su sostenimiento en el tiempo, como por el alcance de sus acciones, llevando el “no a la mina” a toda la provincia y hacia otras experiencias, un fenómeno que en los estudios de la conflictividad ambiental es conocido como el “efecto Esquel” (Svampa, M. y M. Antonelli 2009; Bottaro, [L.](#) y M. Solá Alvarez 2012; Wagner, L. 2016; Alvarez, L. 2017).

El análisis de las productividades de este conflicto fue uno de los objetivos principales de una tesis doctoral, de la cual este artículo se desprende. Las productividades son entendidas como las resonancias y efectos que se producen en las comunidades y los territorios a partir del desarrollo del conflicto (Azuela, A. y P. Musseta 2009; Melé, P. 2016) Centrar el interés investigativo en este aspecto, devela el potencial transformador que tienen estos fenómenos, y se aparta de las perspectivas que sostienen el conflicto como algo indeseado (Merlinsky, G. 2021).

La interpretación de las concepciones de la comunidad sobre el ambiente y la dinámica del conflicto- conocidas a través de encuestas y entrevistas que formaron parte del trabajo de campo- permitió detectar rasgos de una concepción sociocrítica del ambiente. A su vez, en el estudio de este caso se sistematizaron una variedad de dispositivos e instancias que desde el entramado colectivo que motoriza la resistencia -la asamblea de vecinos autoconvocados por el no a la mina (AVA)- fueron elaborados para fortalecer los argumentos y la posición del “no a la mina” en cada momento de la disputa.

En esta dirección, este artículo aborda como interrogante principal cuál es la relación entre los entramados colectivos y la educación ambiental en el marco de los conflictos ambientales. A través del estudio del caso Esquel, se expone la articulación entre el conflicto, el sostenimiento del “no a la mina” y los diversos dispositivos producidos por el entramado colectivo que son entendidos como materiales e instancias de educación ambiental informal (Novo, M. 1997).

Aquí el argumento principal propone identificar los procesos educativo-ambientales que son constitutivos en las acciones de los entramados colectivos en el marco de conflictos y se convierten en herramientas centrales para la inscripción de las demandas en el espacio público y su sostenimiento en el tiempo.

Para ello, el artículo comienza con un apartado que articula los eventos principales del desarrollo del conflicto en Esquel, con una caracterización del entramado colectivo y sus acciones. Luego, se focaliza en los dispositivos de educación ambiental que fueron generados a través del tiempo y que apelan a distintos formatos y destinatarios. En el tercer apartado se profundiza la reflexión sobre la articulación entre los conflictos y la educación ambientales crítica. Finalmente, se presentan algunas ideas de cierre que alientan el análisis de la educación ambiental y otras experiencias de conflicto ambiental como aporte a la perspectiva crítica y latinoamericana.



## Esquel y las primeras acciones para conocer y resistir

Según las encuestas tomadas en Esquel<sup>1</sup> en el año 2021, seis de cada diez personas se involucraron en algún momento en las acciones contra la minería a cielo abierto en la ciudad, ya sea en las movilizaciones, actividades o firmas de adhesión. Un desarrollo pormenorizado de resultados que ya tienen algún tiempo no mejora significativamente el soporte al argumento de este artículo, pero sí tiene sentido una caracterización general toda vez que permite dar cuenta de una correspondencia entre las miradas mayoritarias de la comunidad y las narrativas articuladas en los dispositivos producidos por la AVA, que se presentarán más adelante.

De forma mayoritaria las personas que viven en Esquel atribuyen el surgimiento del conflicto a la posible contaminación del ambiente, sin embargo, también asignan un papel importante a los intereses disímiles entre la comunidad, el gobierno provincial y las empresas. A su vez, dan cuenta de una valoración muy positiva de la comunidad en general y la AVA, mientras que desaprueban el rol de los gobiernos provinciales y nacionales en el conflicto a lo largo de dos décadas. Además, reconocen dos logros principales de la acción colectiva, la no realización del proyecto y la Ley 5001<sup>2</sup>. De manera análoga, las personas encuestadas reconocen mayoritariamente la necesidad de mayor compromiso de los actores involucrados y el abandono definitivo del proyecto como los principales pendientes para consolidar el triunfo del “no”.

Aquí resulta pertinente preguntarse ¿Cómo se construyen esos posicionamientos y se sostienen a través del tiempo?, ¿Cómo se consolidan las miradas que confluyen en la valoración pormenorizada de los distintos actores en el conflicto?, ¿De qué manera se elaboran las síntesis colectivas sobre los logros y los pendientes de la lucha? Más allá del valor de la participación directa en la AVA y las distintas acciones, aquí se propone sopesar el rol clave de los diversos dispositivos de información y comunicación desarrollados desde el entramado colectivo a lo largo de dos décadas.

En retrospectiva, en agosto del 2002, la población de Esquel recibió la noticia del hallazgo de oro y el inminente inicio de la actividad minera. El proyecto de la empresa transnacional de origen canadiense Meridian Gold, consistía en la extracción de oro en el cerro Calfú Mahuida, Cordón Esquel a 6,7 kilómetros de distancia de la ciudad (ver Figura 1), por medio de una explotación a cielo abierto con el uso de cianuro<sup>3</sup>. El proyecto minero en Esquel comenzó a conocerse a través de los medios de comunicación, en principio favorables al emprendimiento, y en las reuniones informativas que propuso la propia empresa. Algunos grupos, como aquellos actores vinculados a la construcción (tanto empresas como trabajadores organizados en el sindicato de trabajadores de la construcción -UOCRA-) o la cámara de comercio, estuvieron desde el inicio a favor de la

1 Se trata de encuestas tomadas en marzo de 2021 en la ciudad de Esquel. Las características de la muestra, el cuestionario y su interpretación pueden ser consultados en la Tesis Doctoral, Estrella (2023).

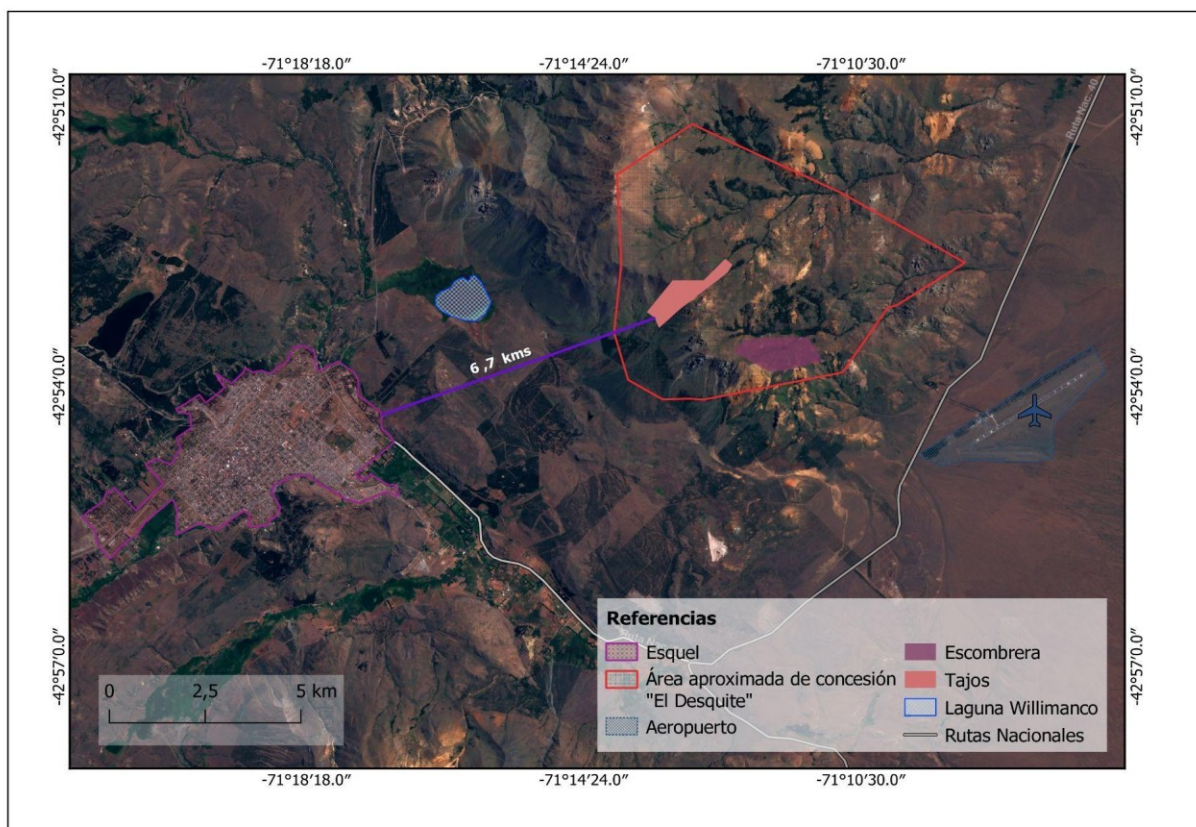
2 La Ley 5.001 es una normativa provincial que prohíbe la minería a cielo abierto y con el uso de cianuro en Chubut. Sin embargo, el mismo texto contiene un artículo que mandata la realización de una zonificación para la actividad minera, abriendo la posibilidad a su realización en algunas áreas. En este sentido, la implementación de dicha zonificación fue un eje central en el conflicto en el ámbito provincial.

3 El proyecto estaba a cargo de Minera El Desquite S.A. en exploración desde 1997. En 2001 el yacimiento se estimaba en 3 millones de onzas de oro (Alvarez, L y C. Composto 2010). Meridian Gold preveía el inicio de las operaciones en 2003 y declaraba un uso de casi 3 toneladas diarias de cianuro.



mina, a partir del interés en el movimiento económico que podría generar la actividad en la ciudad<sup>4</sup>.

Figura 1: Área del conflicto ambiental por el proyecto minero en Esquel



Nota: Realizado sobre la base de imagen satelital Sentinel-2 European Space Agency (ESA), color natural, de fecha 02/01/2023.

Este momento se reconoce como una primera instancia de convivencia con la actividad en la que se hicieron visibles algunas características del proceso que podría avicinarse. Jorge<sup>5</sup>, habitante de Esquel, relata:

De repente estaban instalados digamos ya tenían la oficina, estaban trabajando también arriba en el cerro y se veía movimiento de las camionetas de la empresa o sus respectivos logos de la

4 Esquel era para inicio de la década del 2000 una ciudad de cerca de treinta mil habitantes. Al igual que la economía nacional, el momento histórico estaba caracterizado por la inestabilidad económica y el aumento del desempleo. La crisis del 2001 tenía su correlato en la ciudad en donde la tasa de desocupación ascendía al 40% y se observaba una depresión en las actividades económicas tradicionales. Al respecto se puede consultar Weinstock, A. 2007 y Cohen Arazi, D. 2015.

5 Daniel, al igual que las personas que son llamadas con nombre de pila en este trabajo, es residente de Esquel y fue entrevistado en el marco de la investigación doctoral. En este caso es un hombre de mediana edad, comerciante, que ha participado de las acciones del “no a la mina” sin formar parte de la AVA.



minera... pero bueno nadie todavía podía ver, llegar a tener mucha información de que podía llegar a contaminar, todos pensaban en el bien comercial en este momento. (entrevista, marzo 2021).

Las alertas se fueron construyendo frente a la incertidumbre y a la desconfianza sobre los aspectos controversiales del emprendimiento minero. A medida que algunas personas fueron profundizando en las características de la actividad y proyectando la forma en que afectaría su modo de vida, avanzaron en actividades de construcción de posicionamientos y difusión de información. Es así que en un plazo de tiempo muy corto el núcleo que inicialmente comenzó a alertar sobre el emprendimiento logró pasar de la desconfianza al debate y del debate a la posición de rechazo a la minería. El proceso de gestación de la acción colectiva en oposición al proyecto estuvo caracterizado por la búsqueda de información y un aprendizaje autogestionado por los propios vecinos ante la falta u ocultamiento de información pública (Marín, M. 2010). En palabras de Daniel, integrante de la AVA desde sus comienzos:

De entrada empezó a haber mucha desconfianza hacia el proyecto por parte del pueblo, más allá de que tenía el pleno apoyo del gobierno provincial y del municipio, pero bueno a medida que se fue conociendo se fue generando un movimiento de rebelión popular. Primero era para debatir, después cuando fue creciendo la información también que teníamos, ahí ya este movimiento de debate se transformó en un “no a la minería” hasta que prácticamente era toda la realidad de la ciudad, ya no había nadie que permaneciera ajeno a esta discusión. (entrevista, marzo 2021).

En los primeros meses las preocupaciones principales que permitieron estructurar el conflicto a partir de la acción colectiva fueron los riesgos del uso del cianuro en el proceso de separación del oro de la roca estéril y los drenajes ácidos que se producirían a partir de la acumulación de los materiales removidos en escombreras. Para ello fue central la participación de especialistas de la Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco cuya mirada sobre el proyecto permitió encender las alarmas sobre estos aspectos del proceso productivo que fueron ejes de la controversia sociotécnica al interior del conflicto.

El 7 de septiembre de 2002, por ejemplo, se desarrolló el primer foro realizado en la Universidad Nacional de la Patagonia en vínculo con la AVA (Rodríguez Pardo, J. 2009). La charla-debate se tituló “Manejo de Recursos Naturales en la provincia de Chubut” y se llevó a cabo en la escuela 205. En esa actividad participaron “unos 70 vecinos” (14), no obstante tuvo importante impacto en la agenda provincial a partir de la reproducción de la realización del evento a través de medios periodísticos. Esta acción permitió amplificar el conocimiento acerca del proyecto minero y la jornada es señalada como “el día de comienzo de la lucha” (Agüero, C. y G. Macayo 2019, 3).

A través de las instituciones referentes en la comunidad y también mediante las escuelas se impulsó una intensa campaña de difusión por el “no al cianuro”, que logró 3.500 firmas en pocos días. El repertorio de acciones incluyó charlas, festivales artísticos, movilizaciones e incluso escraches en reuniones de la empresa o vinculadas con la promoción de la actividad. La vía judicial también fue abordada, casi en simultáneo. La organización y movilización vecinal creció a ritmo vertiginoso desplegando un repertorio muy amplio de acciones y expresiones. De esta manera lo describe Rodríguez Pardo:

La tercera asamblea de Esquel reunió a 600 vecinos que a mano alzada se pronunciaron por aclamación contra el proyecto minero del Cordón Esquel. Hubo ocasiones en que se debió sesionar





en gimnasios porque no había salones para contener la masiva participación popular. Las actividades se fueron sucediendo de manera vertiginosa con mesas instaladas en la vía pública, pintadas en las calles, en muros y frente a las oficinas de la empresa minera. No faltaron los murales alegóricos, festivales artísticos y charlas en localidades vecinas que finalmente también rechazarían al emprendimiento. Encuentros con exhibición de películas apropiadas acompañaban algunas charlas en los barrios a cargo de los propios asambleístas (2009, 45).

Durante el primer año del conflicto la AVA obtuvo logros muy significativos, trabajando al mismo tiempo en ampliar la convocatoria, llegar a nuevos sectores y producir legislación local para frenar el emprendimiento. De esta manera, por ejemplo, se logró suspender la audiencia pública como parte del proceso de evaluación ambiental del proyecto. El primer día de convocatoria, 4 de diciembre de 2002, la presión social era tal que se fue posponiendo. En referencia a ese primer triunfo el día 4 de cada mes se realizan movilizaciones por la ciudad desde entonces.

Del mismo modo, el 5 de febrero la AVA organizó una movilización masiva al Concejo Deliberante que generó las condiciones para que tres proyectos se convirtieran en ordenanzas. La primera es la prohibición del uso de cianuro en el ejido municipal. La segunda es la derogación de la adhesión municipal a las Leyes de inversiones mineras y de reordenamiento minero. Por último, y como punto de inflexión en el conflicto, se aprobó la convocatoria a un plebiscito no vinculante a realizarse el 23 de marzo de ese año.

De esta consulta participó un 70% del padrón, de los cuales el 82% se manifestó en contra del desarrollo del emprendimiento. Inmediatamente después del resultado del plebiscito desde la AVA se impulsó y se obtuvo una ordenanza que declaró a Esquel "Municipio no tóxico y ambientalmente sustentable". Al mismo tiempo se realizó la "clausura simbólica" de la mina y de los depósitos de la empresa en la ciudad.

Lo hasta aquí relatado está lejos de ser el recorrido completo del conflicto, por el contrario, se trata solamente de sus inicios vertiginosos. Así como quedó expresado en la mirada de la comunidad sobre el conflicto, el triunfo del "no" en el plebiscito frenó el proyecto pero no lo clausuró de manera definitiva. Además, el fenómeno Esquel tuvo resonancias en la provincia y el entramado colectivo comenzó a tomar parte central en una resistencia al modelo minero en Chubut y en Argentina (Wagner, L. 2016; Weinstock, A. 2024). Sin embargo, este recorte temporal permite observar el proceso de construcción de una mirada propia sobre el emprendimiento, la configuración de las alertas y en función de ello la creación de sentidos sobre el proyecto minero a través de diversas acciones, entre ellos los que a continuación se propone entender como dispositivos de educación ambiental.

## **La AVA y los dispositivos de educación ambiental**

Ya en 1999, Carvalho señalaba que las prácticas educativas que llevan adelante movimientos que toman parte en luchas ambientales pueden comprenderse dentro del conjunto heterogéneo de acciones constitutivas del campo de la educación ambiental (Carvalho, I. 1999). En esta dirección, interesa poner atención en las formas específicas en que esas acciones fueron llevadas adelante, incluso sin asumirse deliberadamente por los movimientos como prácticas educativo ambientales en sí mismas, sino como herramientas de resistencias en el marco del conflicto.



En el caso estudiado, la campaña del plebiscito fue un momento de fuerte creación y disputa de sentido que debía, por una parte, convocar a la propia comunidad por el “no” y por otra enfrentarse a los actores del “sí”, quienes desplegaron sus acciones en el mismo territorio: charlas de difusión, entrega de folletería promocionando la actividad y reuniones vecinales principalmente. Aquí es central comprender que en el mismo surgimiento del conflicto, la acción colectiva propició un escenario de problematización de la llegada de la minera, y de construcción de un espacio público intermedio donde la discusión -también- la protagonizan actores locales con posiciones favorables a la mina.

En este marco, como sucede con frecuencia en los conflictos ambientales, tuvo lugar un fuerte proceso formativo de carácter autogestivo en el que las personas involucradas construyeron conocimiento sobre el proyecto, el modelo minero y sus implicancias. Torunczyk Schein recoge el testimonio de Flavio Romano, médico, integrante histórico de la AVA y referente del partido vecinal de Esquel: “Yo no sabía nada de minería, es un tema que nunca supe nada. La geología me parece interesante. No tenía ninguna idea. Me parecía interesante la minería, que era una fuente de trabajo. No sabía nada específico, ni tenía una postura tomada. Nunca me había compenetrado demasiado” (Torunczyk Schein, D. 2015, 307).

Por otro lado, si bien un grupo de especialistas tuvo un rol central en el surgimiento de las primeras alertas, el crecimiento de la acción colectiva (la generación de documentos y materiales de difusión y la construcción de argumentos) implicó una enorme tarea de aprendizaje sobre las dimensiones ambientales, pero también económicas y políticas de la minería. De este proceso surgió una batería de materiales de difusión que con el paso del tiempo fue buscando perdurabilidad.

En otras palabras, tuvo lugar un proceso de producción y difusión de conocimiento, cuya lógica se comprende en la dinámica del conflicto y que configuraron dispositivos<sup>6</sup> de educación ambiental. Es que a partir de haber conseguido frenar el proyecto tempranamente, la acción colectiva comenzó a desarrollar acciones destinadas a sostener, ampliar y profundizar los argumentos del “no” a través de distintos soportes. Dentro de estos materiales variados se encuentran (i) los boletines “Vecinos informan vecinos”; (ii) el sitio web [noalamina.org](http://noalamina.org), (iii) los cortos audiovisuales “Vecinos informan vecinos”, (iv) el manual “Hablemos de megaminería” (v) el cuento infantil “Todos dijimos no” (vi) los programas radiales “No a la mina” y “Voces por la Tierra” y (vii) la línea de tiempo de 20 años. A continuación se analizan brevemente cada uno de ellos.

(i) Las gacetillas “Vecinos informan vecinos” fueron una forma efectiva de difusión de información y generación de argumentos para construir el “no a la mina” desde los inicios del conflicto. Estos documentos se presentaron como un material genuinamente elaborado a partir de las tareas de investigación y comunicación de los mismos vecinos para la comunidad. En su contenido exploraron diversas dimensiones, desde el marco legal y el modelo económico, a los efectos del proceso de extracción, hasta consejos prácticos para relacionarse con los agentes promineros durante la campaña por el plebiscito y mantener

---

6 Aquí el término dispositivo es privilegiado al permitir abordar tanto los aspectos materiales como los procesos que involucran su construcción, circulación y uso. Desde una perspectiva foucaultiana, se reconocen las relaciones de poder y de saber en el marco de la producción, tecnologías de creación y distribución de un determinado tipo de conocimiento. Asimismo, contribuyen a la construcción de un discurso articulado y que comparte una finalidad estratégica.



el voto por el “no”, a través de un registro que procuró un equilibrio entre lo técnico y lo coloquial y que utilizaba esquemas, mapas y caricaturas.<sup>7</sup>

Es interesante subrayar en la denominación de las gacetillas el uso de la palabra “vecinos” (que también ha sido elegida para nombrar a la acción colectiva). En tanto mecanismo estratégico para establecer y legitimar su lugar de enunciación, en la controversia sociotécnica “vecinos informan vecinos” pone en valor el proceso de construcción de conocimiento. Como señala Marín:

“Vecinos informan a vecinos” marca una consigna de trabajo colectivo, práctica política superviviente que busca producir y hacer circular información generada a partir del trabajo de vecinos y vecinas que se tomaron el tiempo y generaron el espacio para hacer aparecer otra voz, otra mirada, generar otra escucha como lugar activo a partir del cual se multiplique la resistencia (Marín, M. 2018, 282).

La figura 2, muestra la portada de una de las gacetillas producidas con posterioridad al plebiscito. En ella se observa la mención al rol asignado a este material como herramienta para “tener los ojos bien abiertos”. También contiene una referencia presente en las diferentes ediciones que señala la autoría del material: se trata de una cartilla diseñada por la AVA “con el aporte desinteresado y gratuito de técnicos, profesionales y vecinos de la ciudad y del resto del país”.

Figura 2: Portada de gacetilla Vecinos informan Vecinos de julio de 2003



Fuente: Marín (2010, Anexo 2, p.28)

7 Un compendio de las gacetillas “Vecinos informan vecinos” pueden consultarse en el anexo documental del Marín (2010).





De manera reciente, en 2022, se incorporó un boletín periódico que se difunde a través de redes sociales.<sup>8</sup> En este material se ofrece un compendio de notas breves sobre noticias locales respecto del modelo minero, pero especialmente sobre casos que hacen a la agenda ambiental regional y nacional (minería en otras provincias, proyecto de ley de humedales, conflictos del agronegocio, entre otros).

(ii). El sitio web *noalamina.org* fue una de las primeras herramientas de comunicación a distancia que desarrolló la AVA. Con el paso del tiempo, se transformó en un sitio que aborda conflictos mineros de todo el mundo y da lugar a noticias e informes vinculados a problemáticas del extractivismo en América Latina. Al mismo tiempo, es una plataforma en la cual se enlazan los accesos a otros materiales, generados en distintos formatos.

En una publicación del 2009, desde la AVA se explicita el espíritu del sitio: “Los Vecinos Autoconvocados de Esquel creamos este sitio Web para que el mundo se entere de lo que está pasando y lo que le pasará a Argentina si permitimos el avance de la minería a gran escala con uso de tóxicos, y como canal de información de otras asambleas, vecinos y organizaciones con luchas y esperanzas similares en nuestro país y toda Latinoamérica”.<sup>9</sup> En esta dirección, la continuidad y crecimiento del portal en el tiempo, permitió que sea considerado como un sitio de información y referencia sobre problemáticas y conflictos ambientales a diversas escalas.

(iii). En 2012, desde la AVA se produjeron tres cortos documentales, retomando el nombre “Vecinos informan vecinos”.<sup>10</sup> En estos materiales se abordan cinco ejes: salud y arsénico; contaminación ambiental y cianuro; aspectos legales; aspectos sociales y actualidad. Estos audiovisuales combinan algunas entrevistas con registros de charlas y actividades realizadas en el marco del conflicto y contribuyen particularmente a reforzar los argumentos en la controversia sociotécnica que forma parte de la disputa.

(iv). En 2018 se produjo el manual “Hablemos de Megaminería”.<sup>11</sup> Se trata de una construcción de la que participó la AVA en conjunto con la Unión de Asambleas Ciudadanas de Chubut (UACCH), una coordinación de asambleas provinciales que se conformó en 2012. En este libro, el prólogo inicia: “Nuestra lucha se basa en la información y la difusión” (2019, p.9). Además de tener dos impresiones, el material está actualmente en formato web. Desde el principio fue pensado para circular y construir conocimiento, y se entregaron de forma gratuita ejemplares a cada una de las escuelas e instituciones de la ciudad.

Este manual se concibió como una forma de ofrecer información sistematizada sobre la actividad minera y su implicancia ambiental, laboral, legal y económica. Por ello no está centrado particularmente en el proyecto en Esquel sino que tiene una mirada integral sobre la actividad y aporta argumentos para quienes se oponen a los proyectos mineros tanto en la provincia como en todo el país.

(v) En 2012, se impulsó desde la AVA la escritura, publicación y distribución del cuento infantil “Todos dijimos no”.<sup>12</sup> Es una producción literaria destinada a las infancias. La trama se despliega a través de la historia de Hilario y Manuel, dos chicos que viven en Esquel y advierten el inicio de la preocupación y las acciones de los adultos frente a la llegada del

8 Se puede consultar algunas de ellas en: <https://bit.ly/gacetillaVIV> (fecha de consulta: 10/09/2024).

9 Fragmento disponible en <https://bit.ly/sitio-noalamina> (Consultado el 08/12/2024).

10 Se puede acceder a los videos en: <https://bit.ly/cortosVIV> (fecha de consulta: 10/09/2024).

11 Material disponible en: <https://bit.ly/manual-mineria> (fecha de consulta: 10/09/2024).

12 Autora: Carmen Miguel. Ilustrado por María Elisa Cueto y Sofía Calvo. Publicado por Editorial El colectivo en 2012.



proyecto minero. Desde estas miradas, abordan la organización por el “no”, la jornada del plebiscito y los festejos del triunfo. No obstante, el cuento termina cuando los niños pueden darse cuenta de que el “no a la mina” también los involucra en la defensa del ambiente y su territorio. En este sentido, el cuento aborda una preocupación central de la AVA en torno al fortalecimiento del “no” a partir del conocimiento de la historia de la lucha y su continuidad en nuevas generaciones.

(vi) Otro dispositivo desarrollado desde la AVA fue el radial. En una primera etapa este se sustanció a través de un programa llamado “No a la Mina”, que se emitió por la radio comunitaria Kalewche, de la ciudad de Esquel, con una primera emisión en mayo de 2011, y que se sostuvo hasta el cierre de la emisora.

Por otro lado, en 2015, el equipo de trabajo radial asumió la realización del programa “Voces por la Tierra”, en radio nacional Esquel. Se trata de un medio de comunicación que era evaluado como central para la AVA en la medida en que permite llegar a 200 kilómetros a la redonda desde Esquel, y especialmente a localidades de la meseta chubutense como Gastre donde se proyectan actualmente emprendimientos mineros que están a la espera de una legislación favorable.

En este espacio comenzaron a abordarse otras problemáticas además de la megaminería, como originalmente sucedía en el programa de radio Kalewche. Se dió tratamiento a diversas noticias locales en clave ambiental y territorial, informes sobre distintos conflictos vinculadas al extractivismo, al mismo tiempo que se pretendió amplificar experiencias alternativas. No obstante, al tratarse de un medio de gestión público, el espacio para la AVA estuvo afectado por los cambios y continuidades en los gobiernos. Frente a esto, desde mediados de 2021, “Voces por la Tierra” también se convirtió en podcast, donde fragmentos de la producción radial fueron convertidos en 38 episodios disponibles mediante la plataforma *Spotify*<sup>13</sup>.

(vii) La línea de tiempo de los 20 años es una muestra realizada desde la AVA en ocasión del vigésimo aniversario del plebiscito, en 2023, y que se expuso en el centro cultural Melipal, un espacio municipal que generalmente alberga las acciones culturales, charlas y muestras vinculadas a la asamblea. Respecto al contenido, se trata de una sistematización de las acciones en el marco del conflicto, incluyendo un período de contextualización 1990-2002.

Cada año de esta muestra sistematiza las acciones de tres actores -así nombrados en la producción-: empresas mineras, estado y organización popular. La representación gráfica de los eventos en una línea temporal y con el uso de diferentes colores para cada actor permite reconocer los momentos de mayor intensidad y de latencia del conflicto, así como también la dinámica de acción y reacción entre los principales protagonistas de la disputa. En este sentido, se trata de un material relevante al aportar a la comprensión de la historicidad del fenómeno y de la dinámica entre las relaciones asimétricas de poder entre agentes que operan en diversas escalas. Actualmente, este material está disponible en formato texto en el sitio web<sup>14</sup>.

En suma, estos dispositivos de información y comunicación de los que dispone la AVA dan cuenta de sostenimiento y ampliación de una tarea definida tempranamente por el

13 El formato podcast puede consultarse en: <https://bit.ly/podcast-ava> (fecha de consulta: 08/04/2025).

14 Es posible consultar el proyecto a través del siguiente enlace: <https://bit.ly/proyecto20años> (fecha de consulta: 08/04/2025).



entramado colectivo y que está vinculada con el desafío de que la resistencia se profundice y permanezca en el tiempo.

El desarrollo del conflicto durante dos décadas y este emprendimiento de la acción colectiva en torno a la información y el conocimiento -que se ha sostenido más allá de los distintos momentos que atravesó la contienda- ha tenido resonancias en la comunidad, y particularmente en las infancias y juventudes del 2002 y 2003. Como relata Cohen Arazi en primera persona: “Vivo en Esquel desde los dos años y en el 2002 tenía alrededor de trece; asistí a muchas de las marchas y pude presenciar ese singular proceso que marcó un hito en la historia del pueblo..., este hecho forma parte de mi identidad y de mi memoria, me atraviesa directamente y me comprometo con la causa” (2015, 13).

Similar es el relato de Vanina, residente de Esquel, que al relatar su participación por el “no a la mina” desde adolescente, reconoce la construcción de un hábito: “es como una rutina, todos los cuatro ir a marchar y creo que eso se va a quedar para siempre, hasta que desistan. Creo que la nueva generación pelea mucho, más que nosotros, así que creo que tenemos para rato” (entrevista propia, marzo 2021).

Aquí se comienza a esclarecer un anudamiento entre el conflicto, el conocimiento y la construcción de identidad como comunidad atravesada por el proceso de disputa y en resistencia. En este sentido, la experiencia del conflicto ofreció a jóvenes - y también a adultos - una primera aproximación a la discusión política, a la definición de acciones y estrategias y a las múltiples lecturas que se realizaban sobre los sucesos al mismo tiempo que ocurrían los acontecimientos. Y en sintonía, el entramado colectivo produjo diversos mecanismos de activación, que a través de los materiales continúan apuntalando conocimiento e identidad.

Ahora bien, mirando estos materiales en conjunto y desde una perspectiva de educación ambiental crítica es posible identificar en ellos una intencionalidad educativa: como ya se dijo todos los materiales se esfuerzan en ofrecer información, fortalecer argumentos, multiplicar voces desde un posicionamiento ético-político. El ejemplo más claro es sin dudas el manual “Hablemos de megaminería” con presencia en todas las escuelas de Esquel. Pero al mismo tiempo, si se observan en conjunto es posible ver una composición heterogénea que ofrece diferentes soportes, niveles de complejidad, posibles destinatarios y estilo comunicativo.

En esta dirección, sin dejar de considerar la dinámica colaborativa en el funcionamiento de la AVA que refleja iniciativas de distintos grupos, es interesante pensar a la acción colectiva como un actor promotor de la EA en sus distintas modalidades que impulsa estos dispositivos educativo-ambientales, que se comparten, difunden y multiplican.

## **El conflicto ambiental y la articulación fecunda entre la EA y la experiencia**

De manera reciente, dentro del campo de la educación ambiental, las perspectivas críticas y latinoamericanas comenzaron a incorporar el conflicto ambiental como un objeto de enseñanza y también de aprendizaje. Las finalidades de estas corrientes apuntan a la construcción de una ciudadanía crítica y participativa, a partir de procesos que permitan desnaturalizar la cuestión ambiental y entenderla como una dimensión constitutiva de lo



social. Y en esa sintonía, la EA crítica aspira a la construcción de horizontes colectivos que involucren una participación activa de las personas en la significación de los procesos que las afectan y la definición de las herramientas para la acción. Como propone Carvalho se trata de “una educación ambiental ciudadana, entendida como una intervención político-pedagógica, que tiene como ideario la afirmación de una sociedad de derechos, ambientalmente justa” (1999, p.30).

Una de las propuestas más difundidas en los últimos años ha sido la de la pedagogía del conflicto ambiental (Canciani, M.L. y A. Telias 2014). Esta se presenta como enfoque político-pedagógico potente para el abordaje y tratamiento de situaciones ambientales de alta conflictividad y reivindicaciones que articulan cuestiones ambientales con otras dimensiones centrales en la vida de las comunidades y que promueve la comprensión de estos procesos en y desde los territorios, constituyendo una puerta de acceso a la complejidad social del ambiente.

El trabajo desde la EA en torno al conflicto supone poder reconocer estos fenómenos como productos históricos, identificar actores sociales, sus roles e intereses, realizar una lectura en clave de derechos y entender los eventos y su significado desde los territorios, así como también, las disímiles valorizaciones de los bienes naturales en disputa. A través de estas dimensiones es que la pedagogía del conflicto ambiental permite desmontar lógicas y dotar de politicidad a lo ambiental.

Ahora bien, más allá de las intervenciones y los materiales que a lo largo del conflicto fueron puestos en juego y que podemos entender como dispositivos de EA, es central interrogarse acerca de la potencia de los conflictos como experiencias prácticas. González Gaudio (2003) puntualiza que la educación ambiental es un proceso donde la formación de ciudadanía fecunda la gestación de relaciones apropiadas al interior de las sociedades y con el ambiente, y que alberga la potencia para transformar y mejorar las condiciones de vida. En el caso analizado, es evidente que se trata de vivencias potentes en la desnaturalización de los procesos cuestionados en el conflicto, de exposición de lógicas e intereses de distintos actores sociales y de valorización de la participación como vehículo de transformación de las cosas.

Cohen Arazi recupera el testimonio de una joven esquelense que resulta valioso por la capacidad para sintetizar el criticismo en la mirada sobre lo ambiental, ya no solo respecto al reconocimiento del conflicto sino también a las formas de aproximación y participación y el lugar de lo político:

Para mí lo que estuvo bueno es que se logró diferenciar esto de que “no somos Greenpeace, somos la ballena”, esa fue una de las consignas, que no era solo la lucha ambiental onda Greenpeace, que son una manga de forros subvencionados por todas las multinacionales. Era otra la lucha, y para mí está bueno que se empiece a nombrar la política, porque lo que se estaba haciendo ahí era muy político, o sea no a nivel partidario, sino a nivel de lucha de poderes” (Ailin Bonansea en Cohen Arazi, D. 2015, 135).

En definitiva, esta mirada desde el presente permite considerar la experiencia del conflicto como un proceso de construcción de conocimientos, valores y prácticas que, en buena medida, coinciden con los propósitos de la educación ambiental crítica. Esta, como



se mencionó al inicio del apartado, tiene como horizonte contribuir a la transformación hacia sociedades más justas. En ese sentido, asume la politicidad inherente a los fenómenos sociales, reconociendo actores, intereses, relaciones de poder y capacidades de acción. Desde esta perspectiva, se propone reconocer la presencia de la educación ambiental como un conjunto de procesos y dispositivos que se despliegan en los conflictos ambientales. Asimismo, se busca subrayar la potencia de los momentos de problematización, resistencia y reflexión-reconstrucción presentes en estos fenómenos, los cuales movilizan concepciones y aprendizajes en la comunidad local, impulsando la construcción de nuevas lentes críticas sobre lo ambiental.

## Consideraciones finales

En este artículo se propuso interpretar con lentes de educación ambiental crítica las tareas de información y producción de conocimientos y los materiales como herramientas para el sostenimiento del “no a la mina” en Esquel y, por esa vía, analizar la relación entre los conflictos y los procesos educativos ambientales. En buena medida, la situación actual del caso analizado, con la imposibilidad de radicar el proyecto minero hasta el momento y los posicionamientos de la comunidad -visibles tanto en las acciones concretas como en las encuestas y entrevistas realizadas- dan cuenta de la pertinencia de estos dispositivos a lo largo del conflicto para fortalecer miradas y argumentos ampliamente compartidos.

Esta reconstrucción a partir de un caso relevante, permite reflexionar sobre la potencia de los conflictos ambientales para constituirse en instancias de educación ambiental crítica, y en este sentido cobra interés observar los dispositivos que se crean desde los entramados colectivos como productores de materiales educativos ambientales, los cuales tienen valor no sólo dentro de la dinámica de la disputa para la que fueron creados, sino también como materiales con potencial curricular para la escuela.

Reconocer que la educación ambiental es un campo atravesado por disputas políticas-ideológicas y posicionarse desde una perspectiva crítica y latinoamericana energiza la necesidad de revisar las experiencias como la que este artículo analiza: ¿Qué otras experiencias latinoamericanas tienen, al igual que Esquel, la potencia movilizadora y de construcción de sentidos críticos sobre lo ambiental? Es probable, que una revisión de ese tenor otorgue insumos para re-narrar la historia del campo (Caride, J. y M.A. Meira 2018), introduciendo nuevos actores y formatos.

## Bibliografía

- Agüero, C. y Macayo, G. (2019). «Chubut: cuna de la resistencia contra la megaminería». Informe Ambiental Anual 2019. Buenos Aires: FARN. [https://farn.org.ar/wp-content/uploads/2020/06/2019\\_IAF.pdf](https://farn.org.ar/wp-content/uploads/2020/06/2019_IAF.pdf)
- Alvarez, L. (2017). «Asambleando el mundo. La experiencia de la Unión de Asambleas de Comunidades en las luchas socioambientales en Argentina». *debates en sociología*, n.º 45, 113-40. <https://doi.org/10.18800/debatesensociologia.201702.005>
- Alvarez, L. y Composto, C. (2010). «El sector de la gran minería frente a la “cuestión de Esquel”: Diagnóstico, preocupaciones, demandas corporativas y respuestas estatales en el período





- 2002-2004». IV Jornadas de Sociología UNLP.  
[https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab\\_eventos/ev.5171/ev.5171.pdf](https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.5171/ev.5171.pdf)
- Azueta, A. y Musseta, P. (2009). «Algo más que ambiente. Conflictos sociales en tres áreas naturales protegidas de México». *Revista de Ciencias Sociales, segunda época*, n.º 16, 191-215.
- Bottaro, L. y Solá Alvarez, M. (2012). «Conflictividad socioambiental en América Latina. El escenario post crisis de 2001 en Argentina». *Política y Cultura*, n.º 37, 159-84.  
<https://www.redalyc.org/pdf/267/26723182008.pdf>
- Canciani, M. L. y Telias, A. (2014). «Perspectivas actuales en la educación ambiental: la pedagogía del conflicto ambiental como propuesta político pedagógica.» En *La educación ambiental en Argentina: actores, conflictos y políticas públicas.*, 51-75. La Bicicleta Ediciones-Clacso.
- Caride, J. A., y Meira, M. A. (2018). «Del ecologismo como movimiento social a la educación ambiental como construcción histórica». *Historia de la Educación*, n.º 37, 165-97.  
<https://doi.org/10.14201/hedu201837165197>
- Carvalho, I. C. (1999). «La cuestión ambiental y el surgimiento de un campo educativo y político de acción social». *Tópicos en Educación Ambiental* 1 (1): 27-33.
- Cohen Arazí, D. (2015). *Jóvenes a cielo abierto*. La Plata: Malisia.
- González Gaudiano, E. (2003). «Educación para la ciudadanía ambiental». *Interciencias*, 2003.  
<https://www.redalyc.org/pdf/339/33908509.pdf>
- Marín, M. C. (2010). «El acontecimiento “No a la Mina” en Esquel, resistencia, creación y control de otro(s) mundo(s) posibles (s).» Tesis de Licenciatura, Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba.
- Marín, M. C. (2018). «(Re)territorialidades comunitarias Otra lectura sociodiscursiva de posible articulación entre procesos territoriales y comunitarios en la implementación de la megaminería en Chubut, Argentina». Doctoral, Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba.
- Melé, P. (2016). «¿Que producen los conflictos urbanos?» En *El derecho a la ciudad en América Latina, Visiones desde la política*, 127-57. , PUEC-UNAM, International development research center, IDRC/CRDI,. <https://shs.hal.science/halshs-01423812v1>
- Merlinsky, G. (2021). *Toda ecología es política*. Siglo XXI.
- Novo, M. (1997). *La Educación Ambiental. Bases éticas, conceptuales y metodológicas*. Madrid: Universitas.
- Rodriguez Pardo, J. (2009). *Vienen por el oro, vienen por todo*. Buenos Aires: Ciccus.
- Svampa, M. y Antonelli, M. (2009). *Minería transnacional, narrativas de desarrollo y resistencias sociales*. Buenos Aires: Biblos.
- Torunczyk Schein, D. (2015). «Soberanías en conflicto: minería transnacional, política subnacional y movimientos socioambientales en Argentina. Una análisis comparado de las ptovincias de Chubut y Santa Cruz.» Doctoral, Université Du Québec é Montréal.
- Wagner, L. (2016). «Conflictos socioambientales por megaminería en Argentina: apuntes para una reflexión en perspectiva histórica». *Áreas. Revista Internacional de Ciencias Sociales*, n.º 35, 87-99. <https://revistas.um.es/areas/article/view/279201>
- Weinstock, A. M. (2007). «Construyendo un lugar desde el ‘No a la Mina. IV Jornadas de Jóvenes Investigadores.» En IV Jornadas de Jóvenes Investigadores. Instituto de Investigaciones



Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

<https://www.aacademica.org/000-024/141>

Weinstock, A. M. (2024). *Cubutaguazo. Desde la cordillera al mar, cómo se gestó la pueblada*. El mismo mar. Casa Editorial.